LAS TRANSFIGVRACIONES DE LA ESPOSA.

SERMON DE LA TRANSFIGVRACION DE EL SEÑOR, QUE EN LA PROFESSION DE LA MADRE SOROR FRANCISCA DE MORALES Y FEDERIGUI,

RELIGIOSA DEL CONVENTO de Santa Florentina de la Orden de N. Padre Santo Domingo de la Ciudad de Ezija

PREDICÒ

EL M. REVERENDO P. M. ACISCLO GONZALEZ de la Compañia de JESUS, Rector del Colegio del Puerto de Santa Maria.

DALO A LA ESTAMPA

D. CHRISTOVAL DE MORALES TORTOLERO Y GVZMAN, Padre de la señora Professante, y aficionado al Orador.

CON LICENCIA:
En Sevilla, en la Oficina de D. Francisco de Leefdael, Impressor del Rey nuestro Señor, y su Real Casa.

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. SIMON de Arroyo Vicario General, que fue, de las Provincias de la Nueva-España, Definidor General, y Provincial actual de la Provincia de Andalucia del Real, Militar Orden de nuestra Señora de la Merced Redencion de Cautivos.

DE comisſion del ſeñor Doct. Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Igleſia Patriarchal, y Metropolitana de Sevilla, Proviſſor, y Vicario General de dicha Ciudad, y ſu Arzobiſpado, he viſto eſte Sermon de la Transfiguracion de el Señor, que en la Profeſsion de la Madre Soror Franciſca de Morales, y Federigui, Religioſa Dominica en el Convento de Santa Florentina de eſta Ciudad de Ezija, predicò el Reverendiſsimo Padre Maeſtro Aciſclo Gonzalez, Rector del Puerto de Santa Maria, de la Compañia de JESUS: y aunque podia deſde luego valerme del ſilencio, que intima el Evangelio de eſta ſolemnidad, (1) en que aſſeguraba el acierto, proteſtaba el reſpeto, y evitaba el peligro de menoſcabar con el elogio los creditos de un Orador tan ſabio (2) no quiero transfigurarme en Rhetorico mudo, quando quiſiera convertirme todo en lenguas, y quando el miſmo Author en las miſmas eſpecies, con que transfigura à la Eſpoſa miniſtra muſicos inſtrumentos para la alabanza, al modo que Salomon formò lyras para el culto de la miſma madera, de que fabricò las gradas para el Templo: (3) y pues lo que dirè es todo ſuyo, ſeguro voi del acierto.

El Pſalmo 44. es la hermoſa baſa, ſobre la que, encadenada con la de el Evangelio, levanta eſte Gran Maeſtro la ingenioſa fabrica de las transfiguraciones de la Eſpoſa, y la primera palabra de eſte Pſalmo es alen-

(1) *Matth. 17. v. 9. Nemini dixeritis viſionem.*

(2) *Nazianz. de Laudib. Gorgon. Vereor, ne infra veritatem ſubſiſtam, & de longe à rei veritate remotus laudatione mea gloriā ipſius imminuam.*

(3) *2. Paralp. c. 9. v. 11. De quibus fecit Rex, de lignis ſcilicet thyinis, gradus citharas quoque, & pſalteria Cantoribus.*

tar el corazon à el labio un Sermon, bastaba decir bueno (4) que diciendose asi, se dice mucho, pero no se queda ai en la leccion de San Cypriano, y Tertuliano, bueno le llaman estos Padres en grado superlativo, Sermon optimo, (5) y con razon: porque si en pluma de el Espiritu Santo se le dà este relevante epitheto al Sermon, que es oportuno, (6) qual puede ser lo mas, mas util, y de el caso, que predicar transfigurada à la Esposa en el dia de su Profession à vista de la Transfiguracion de Christo?

(4) *Psalm. 44. v. 1. Eructavit cor meum verbum bonum.*

(5) *Tertul. & Cyprian. ap. Lorin. Sermonem optimum.*

(6) *Prov. c. 15 v. 23. Sermo oportunus.*

Esto, entre otras grandes partidas, es lo grande de este insigne Orador, tomar siempre ingeniosissimamente el rumbo mas genuino, que pide la materia de la Oracion: à lo mas delicado, à lo mas proprio, y con propriedad exquisito, alli lo lleva su genio, y su ingenio: esto es tener Numen de Predicador, y asi con la abundancia de especies, que atesora, y la destreza de el arte, hace prodigios.

Pero quiero fingir aqui uno, que objecte, como no los havia de hacer en este dia con una materia tan preciosa? Respondo con Tertuliano sobre el Jupiter Olimpico de marfil, que labrò Phidias: no es, dixo, por su materia marabillosa essa estatua, sino porque la labrò un tan grande estatuario como Phidias: (7) tan primorosa huviera salido labrada en otra materia; si la Profession huviesse sido en otro dia, con igual singularidad huviera matizado de distintos colores à esta nueva Esposa de el Señor.

(7) *Tertul. c. 6. lib. de Resurr. Carn. Non quia Elephatos, sed quia Phidias tantus.*

Yo bien sè de mi por el conocimiento, que tengo de la pureza, y hermosura de el estilo, y de el singular modo de discurrir de este claro Orador, que si huviesse leido este Sermon, sin que en el viniesse gravado su nombre, dixera, lo que Prothogenes, à el vèr aquella celebrada linea, que sin saber, que mano la tirò, hallò en

una

una tabla, à el entrar en ſu Oficina: puſoſe à contemplarla, y meditada aquella delicadeza dixo: (8) Apeles, ſin duda, ha venido à Rhodas, aqui ſin duda ha eſtado: Sola ſu mano pudo tirar raſgo tan peregrino. Apeles, quiero decir, el Reverendiſsimo Padre Maeſtro Aciſclo, dixera yo, viendo el Sermon ſin inſcripcion de ſu nombre, vino à predicar à Ezija: eſta energia, eſta delicadeza, eſta profundidad, eſta menſura de el arte eſtàn indigitando aquella mente; y tuvo gran proporcion, y congruencia eſta venida: voi à dàr la razon.

Dice mi Dulciſsimo Padre San Bernardo, hablando de la intima union de el alma con Dios en aquel inefable oſculo, con q̃ la transfigura en ſu eſpiritu, que unos labios piden otros. (9) Fundado en eſte principiò dire yo, que la gracia, que tuvo en ſus labios eſta nobiliſsima Doncella en ſu Profeſsion Religioſa (10) pedia la gracia de los labios de eſte erudito Jeſuita, por la ſingular, que tiene para encaminar almas al Cielo, y por la ſingulariſsima que tuvo en declararle las dichas, y alicionarla en las obligaciones de eſte Deſpoſorio. (11)

Dixe ſingulariſsima, y es aſsi; porque aqui abundò de gracia. La lengua gracioſa abunda en el varon bueno dice el Ecleſiaſtico (12) y ſi conſultamos la Verſion Tigurina para ſaber, que lengua es eſta, que aſsi abunda de gracia, hallarèmos, que es la que logra, q̃ los oyentes todos de un Concurſo ſean clarines ſonoros de ſu aplauſo. (13) Bien sè, aunque no me hallè preſente, que aſsi ſucediò en aquel tan enoblecido, y tierno acto; y aunque eſto lo conſigue en todos ſus Sermones, en eſte proclamaban el exceſſo: (14) tal fue ſu dulzura, tal ſu erudicion, y tal

(8) *Prothogenes ap. Beyerlink. verb. Pictor. Continuo dixit, Apeles Rhodum venit, nec enim in alium cadit tam abſolutum opus.*

(9) *D. Bernardus Ser. 34. in cant. ſup. illud, oſculetur me oſculo oris ſui. Labia labiis debentur.*

(10) *Pſalm. 44. v. 3. Diffuſſa eſt gratia in labiis tuis.*

(11) *Cant. 1. Oſculetur me oſculo oris ſui. verſio Hebr. Erudiat me eruditione oris ſui.*

(12) *Eccleſiaſtic. c. 6. v. 1. Lingua gratioſa abundat in homine bono.*

(13) *Tigurin. ap. Cornel. hic. Lingua diſſerta plurimas ſalutationes conſequitur.*

(14) *Loquebantur de exceſſu. Matth. 17.*

tal ſu gracia, que pudo, venciendo las leyes de la naturaleza, convertir en alegria el tierno ſentimiento de ſu eſclarecido Padre, al vèrſe deſpoſeìdo de prenda tan amada, y prorrumpir en jubilos de vèrla Religioſa: *Eſta es la hija en quien me complazco*, concibo fixamente, que diria, en fin, aqui fue eſpecial ſu gracia, porque ſi, como dice Zenon Citico, (15) es la voz flor de la hermoſura, las voces de eſte Sagrado Panegyriſta fueron matices, que hermoſcaron las transfiguraciones de eſta Eſpoſa.

(15) *Beyerl. ver. vox. Zenō Citticus aiebat: formam eſſe vocis florem, & è contra.*

Soi, pues, de ſentir, que eſte Sermon pide, el que ſe dè à la prenſa, porque aſsi ſe deduce de el Pſalmo, que copia eſtas transfiguraciones: dice à eſta tierna Virgen, que ſe transfigura, que oìga, y vea: (16) yà lo oyò, pues vealo ahora, para que ſi à el oìrlo, tuvo indecible gozo de entender la alta dicha, que gozaba de ſer Hermana, Hija, y Eſpoſa de Chriſto, y tambien Reyna, à el leerlo, ſe encienda en correſponder à eſſa tan grande dicha, con amar à Chriſto con las ternuras de Hermana, en conſervar ſu Imagen como Hija, en tener una miſma vida como Eſpoſa, y en domar ſus proprias paſsiones como Reyna.

(16) *Pſalm. 44. v. 11. Audi filia, & vide.*

Por eſte tan ſanto fin, y porque el amor de ſus Iluſtres Padres ſe deleite en vèr en eſta Eſtampa la eſpiritual hermoſura de las transfiguraciones de ſu hija, y principalmente por no encontrar en todo eſte Sermon coſa opueſta à las verdades de nueſtra Santa Fè Catholica, y buenas coſtumbres, ſoi de parecer, que merece la luz publica, pero por no dexar de notar algo como Cenſor, digo, que le falta à el titulo el titulo de el Pſalmo: el titulo de el Sermon es *Transfiguraciones de la Eſpoſa*, el titulo de el Pſalmo ſegun San Geronymo (17) es *Cantico amantiſsimo de la erudicion* pues añadaſe eſto à el titulo, dice cenſora mi eſtimacion: *Cantico amantiſsomo*

(16) *D. Hieron. hic. Canticum eruditionis amantiſſimum.*

de

de la erudicion en las transfiguraciones de la Esposa. Assi lo siento *salvo meliori* en este Convento del Real Orden de nuestra Señora de la Merced Redencion de Cautivos de la Ciudad de Ezija en doze dias del mes de Diciembre de mil setecientos, y treinta y dos años.

Fr. Simon de Arroyo.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doctor Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Mayor de esta Ciudad de Sevilla, Provissor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado, por el Arzobispo mi señor &c. Por el tenor de la presente, y por lo que toca à la jurisdiccion ordinaria, doi licencia para que se pueda imprimir un Sermon de la Transfiguracion del Señor, que en la Professión de la Madre Soror Francisca de Morales y Federigui, Religiosa Dominica en el Convento de Santa Florentina de la Ciudad de Ezija, predicò el Rmo. P. M. Acisclo Gonzalez, Rector del Colegio de la Compañia de JESUS del Puerto: Atento à no contener cosa contra N. Santa Fè, y buenas costumbres, de que ha dado su Censura el P. M. Bernardo de Vargas, Rector en el Colegio de Señor S. Hermenegildo de esta Ciudad; con tal, que al principio de cada impression se ponga esta mi Licencia, y dicha Censura. Dada en Sevilla, à 16. de Diziembre de 1732. años.

Doct. Don Antonio Fernandez Raxo.

Por mandado del señor Provissor.

Francisco Cotallo,
Not.

APRO-

APROBACION DEL P. M. BERNARDO DE Vargas, Lector de Sagrada Theologia en la Vniversidad Gregoriana del Colegio Romano de la Compañia de JESVS Calificador de la Santa, Suprema, y General Inquisicion de España, y Rector en el Colegio del Rey Martyr S. Hermenegildo de la misma Compañia en la Ciudad de Sevilla. &c.

EL Principe de los Poetas Lyricos Horacio tuvo un genio tan bueno, y tan apacible en censurar los escritos agenos, que se propuso esta sabia regla, digna verdaderamente de que la sigan los criticos juiciosos.

Vbi plura nitent in carmine, non ego paucis
Offendar maculis, quas aut incuria fudit,
Aut humana parùm cavit natura.

In arte petica.

Debo censurar esta Oracion Sagrada, que en la Profession solemne de la Madre Soror Francisca de Morales y Eederigui, predicò en el Convento de Santa Florentina de Ezija el Padre Acisclo Gonzalez, Rector del Colegio de la Compañia de JESUS del Puerto de Santa Maria. En mi Censura no me contento con ajustarme à la benigna, y prudente Maxima del Venusino, à que por natural propension asiento, sino me hago fuerza à seguir las casi indignas instigaciones de la mas severa critica. No hablo solo de la doctrina de este Sermon, en la que nada se hallarà, q̃ no se conforme con los oraculos de nuestra Santa Fè, nada, que discuerde de las reglas de las buenas costumbres, nada, que se oponga à las justas disposiciones de los Reales decretos. Hablo tambien de las otras calidades, que supuesta la bondad, y pureza de la doctrina se requieren, para que en una Oracion brille todo el explendor de la mas fina eloquencia: ò yà se atiendan las que brotan de la naturaleza, y del ingenio; ò yà

se

ſe conſideren las que ſobreponen la exercitacion, y el arte.

Obſervadas todas ellas, digo en general deſta breve, pulida, y grave compoſicion, lo que de una obra tan grande, tan hermoſa, y tan mageſtuoſa, qual es el Univerſo, dixo el Gran Padre San Aguſtin: en ella ſe halla, y ſe admira, *Ordinatiſsima pulchritudo ab imis ad ſumma conſcendens à ſummis ad ima deſcendens, nuſquàm interrupta, ſed diſsimilibus temperata.* Aplaudo en eſta Oracion una belleza ordenadiſsima por la artificioſa diſpoſicion de ſus partes: Sube de lo interior à lo ſuperior, eſto es, de la Transfiguracion de la Sagrada Eſpoſa en el Clauſtro à la Transfiguracion del Divino Eſpoſo en el Thabòr: baxa de lo ſuperior à lo inferior, conviene à ſaber, de la Transfiguracion del Eſpoſo Chriſto, à la Transfiguracion de la Eſpoſa Religioſa. En eſte aſcenſo, y deſcenſo, que ſon los puntos del eſcogido aſſumpto, nunca ſe interrumpe aquella ordenadiſsima belleza; antes perſevera conſtante el miſmo belliſsimo orden: el orden, digo, compueſto de partes deſemejantes, cuya variedad conſpira à la mayor gracia de ſu todo. Leìda eſta Oracion noble, docta, y elegante, el que no ha logrado oìr al Orador, podrà hacer concepto juſto de la excelencia de ſu talento. Los que muchas veces lo han oìdo, porque el buen guſto de las gentes le ha obligado à fatigarſe en los Pulpitos, mas con continuacion, que con frequencia, ſaben mui bien, que à ſus muchos Sermones quadra, lo que de los no pocos centenares de eſtatuas de Lyſippo eſcribe Plinio: *Opera tantæ omnia artis, ut claritatem dare poſſent vel ſingula.* l. 34. c. 7.

Elogio es eſte, que con ſingularidad conviene à eſta, entre las muchas compoſiciones, con que tiene acreditada ſu eloquencia el Orador; lo que creerà facilmente, quien la examinàre à la piedra del toque, en que el

¶¶ Prin-

Principe de los Oradores difcierne en efte genero el oro de la alquimia. *Qui verbis ad audiendum jucundis, & fententiis ad probandum accomodatis uti pofsiti in caufis ::: hunc ego appello Oratorem.* En efta Oracion florece una elocucion en voces, y periodos tan ajuftada al arte, que caufa aquel puro racional deleite, con que para mover los afectos lifonjea à los oìdos la energia de la eloquencia mucho mas, que la armonìa de la mufica. En efta Oracion fe trata el affumpto con argumentos, que con agudeza ingeniofa, recrean, con grata novedad aficionan, y con poderofa eficacia obligan los animos al affenfo de lo que los difcurfos pretenden demoftrar, y à refolverfe à lo que intentan perfuadir. La caufa es Sagrada, Celeftial, y Divina: y al merito della fe conforma el eftilo, fe ajuftan las fentencias, y fe manejan las pruebas. De manera, que en efta Oracion, la eloquencia fin las vanas bizarrias, y futiles caprichos de profana, con los preciofos ornamentos, y fogofos efpiritus de fagrada, infpira defprecio de lo tranfitorio, eftimacion de lo eterno, y muchos femejantes penfamientos pios, Chriftianos, y Religiofos.

l. 1. de orat.

Guiado de Tulio he divifado en efta Oracion las dos partes de un Orador perfecto: eftilo proporcionado à deleitar, y fentencias acomodadas à perfuadir. Añade el Gran Maeftro de la eloquencia: *eumque effe prætetea inftructum voce, & actione, & lepore quodam volo.* Eftas dotes, que fon cafi del todo dadivas de la naturaleza, y que apenas las cultiva el arte, no pueden verfe en efta Oracion; mas las poffee el Orador con ventajas: voz clara, fonora, agradable, docil à conformarfe à todos los afectos: accion grave, medida, exprefsiva, que no folamente indica, fino habla: gracia decente, modefta, pudica en el decir, que fin dexar de enfeñar, mover, y perfuadir, delicia à los oyentes. Dotes fon

eftas,

eftas, que las tuvo en fummo grado el Divino Maeftro de los Evangelicos Oradores; y por tanto en eftos fon adminiculos, que vigorizan la fuerza de la eloquencia Sagrada. Dexo mucha erudicion, que de las Divinas Efcrituras puede traerfe à efte propofito, y me contento con apropriarme las palabras de Lorino: *Facile demonftrare poffum, partes omnes perfecti Oratoris in Chrifto fuiffe.* *In Pf. 44. v. 3.*

He dicho lo que fiento defte Sermon; y he infinuado algo del gran concepto del Author, defde que le vì florecer en la Primavera de fus eftudios: y ahora me gozo de las muchas cofechas de frutos fazonados, que en Cathedra, y Pulpito ha dado, y profigue à dàr. Concluyo, que efta Oracion es mui digna de la publica luz, y que para ello puede conceder fu licencia el Sr. Lic. D. Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Apoftolica Iglefia de Sant-Iago, Inquifidor en el Santo Tribunal, del Confejo de S. Mageftad, &c. En el Colegio de la Compañia de JESUS del Rey Martyr S. Hermenegildo de Sevilla, à 21 de Noviemb. de 1732.

Bernardo de Vargas.

LICENCIA DEL JUEZ DE IMPRENTAS.

EL Lic. D. Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia del Señor Sant-Iago de Galicia, del Consejo de su Magestad, su Inquisidor Fiscal en el Tribunal de el Santo Oficio de la Inquisicion desta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, Librerias de ella, y su Reynado, doi licencia, para que por una vez se pueda imprimir, è imprima un Sermon, que en la Profession solemne de la Madre Soror Francisca de Morales y Federigui, en el Convento de Santa Florentina de la Ciudad de Ezija, predicò el M. R. P. M. Acisclo Gonzalez, Rector del Colegio de la Compañia de la Ciudad del Puerto de Santa Maria: Atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sobre que de comission mia ha dado su Censura el M. R. P. M. Bernardo de Vargas, de la Compañia de JESUS, en su Colegio de San Hermenegildo Rey, y Martyr; con tal, que al principio de cada Sermon se ponga esta mi Licencia, y dicha Censura. Dada en Sevilla, estando en el Real Castillo de la Inquisicion de Triana, à veinte y ocho de Noviembre, de mil setecientos y treinta y dos años.

Lic. Don Geronymo Antonio de Barreda y Yebra.

Por su mandado

Mathias Tortolero.
Notcrio.

TRANS-



TRANSFIGVRATVS EST ante eos. Matth. cap. 17.

SALUTACION.



OS TRANSFIGVRACIONES, una en las alturas de un Monte, ſymbolo de eſtos Clauſtros, y otra en eſtos Clauſtros, ſymbolo de aquel Monte, ſon el motivo de eſte gran Concurſo, el aſſumpto de eſta Fieſta, y el eſpiritu, que anìma la celebridad de eſte dia. El Theatro de aquella Transfiguracion primera fuè el Thabòr, Monte, à quien los Hebrèos, en toda la propriedad de ſu Lengua, llaman Thalamo de pureza: *Thabòr, id eſt, Thalamus puritatis.* Y qual es, ò puede ſer aquel bienaventurado Thalamo, donde, entre caſtiſsimos maridages, habita, como en ſu Paìs proprio, là pureza, ſino eſte Choro de Virgines, ò eſte Jardin ameno de Azucenas? El Theatro de eſta Transfiguracion ſegunda, es, un Convento de Doncellas,

Apud P. Hart. Conc. civit. in Matth. 17.

llas,

llas consagradas à Dios, ò que Dios, singularmente, eligiò para el lugar de su descanso, Paraiso de sus deleites, y para Cielo de su gloria: y qual puede ser esse Paraìso, esse Cielo, ò esse Throno de las glorias de Dios, sino aquel Sagrado Monte, que fuè el Sitial de la Transfiguracion de el Señor? Assi me lo persuade la razon instruìda de el Evangelio, y de esta expressa doctrina de el Devoto San Bernardino de Sena: *Religio est locus, quem Dominus elegit in Habitaculum suum, qui mysticè per Montem Transfigurationis monstratus est.*

S.Bernardin. Scr. de sac. Rel.

Y puesto, que assi se equivòcan los Theatros, el de aquella Transfiguracion, que oìmos; y el de esta Transfiguracion, que vèmos: comparèmos ahora la Transfiguracion de esta Fiesta, con la Transfiguracion de este Evangelio, que es admirable, no menos la consonancia, que la diferencia; porque allì disfrazò Christo su semblante con un velo, texido de los resplandores de el Sol: *Resplenduit facies eius sicut Sol*; aqui la gracia, y la hermosura, que resplandecia, como en su Cielo, en un semblante humano, se mira, y se desconoce entre los disfraces de otro Velo. Allì se revistiò Christo de los purissimos candores de la nieve, copiando en sus vestidos la pureza toda de sus ampos: *Vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix*; aqui se vèn cambiadas, la gala, y gentileza, en la nieve de aquel Ropage blanco. Allì se adoraba, en la Transfiguracion de Christo, una mudanza, que hizo Dios en su Cuerpo: *Transfiguratus est*; aqui se admira otra mudanza, que hizo en un Alma la diestra de el mui Alto. *Hæc mutatio dexteræ Excelsi.* Pero, ò gran marabilla, donde, con assombro, y pasmo de los Cielos, se vè imitado el Criador de la criatura, y un Hombre Dios de una muger! Porque, si bien se considera la diferencia de estas Transfiguraciones, ò mudanzas, hallarèmos (segun la exposicion de el Docto

Matth. 17.

Matth. 17.

Ps. 76.

to Eſtella) que aquel aparato alegre de el Thabòr fuè una repreſentacion, ò una Fieſta, en que ſe cambiaron en glorias las aflicciones de el Cuerpo: *Voluit transfigurari celebrans, ſemel ſaltem in vita, feſtum Corpori ſuo aflicto.* Y ſe dedica eſte Religioſo aparatò à aquella reſolucion heroica, en que una Doncella de diez y ocho años, etregandoſe voluntariamente, à las aflicciones de ſu alma, y de ſu cuerpo, es ofrecida à Dios en ſacrificio. Por eſſo, en aquella Fieſta, ſe reviſtiò la mortalidad de hermoſura: *Reſplenduit facies eius*; pero en eſte ſacrificio vèmos una hermoſura amortajada. Entonces, el trage humilde de pecador apareciò desfigurado, con los veſtidos de la innocencia: *Veſtimenta autem eius facta ſunt alba*; ahora, la innocencia aparece veſtida de penitente, y pecadora. Entonces, ſe hizo alarde de la nobleza, y nacimiento: *Hic eſt Filius meus*; ahora el nacimiento, y la nobleza, ſon ſagrados deſpojos de el deſprecio, y de el olvido.

Stell. in Luc. 7.

Matth. 15.

Eſta es la Transfiguracion de la Fieſta, y eſta la Transfiguracion de el Evangelio: pero, aunque entre sì ſon tan diverſas, tienen una grande proporcion en el motivo; porque todas eſſas galas de que ſe hermoſeò Chriſto, en el dia de ſu Transfiguracion, ù de ſus glorias, fueron demonſtraciones de un enlace, ò un Deſpoſorio, que celebraba con un Alma. Y decia un Expoſitor moderno, que como en los Deſpoſorios de las Almas con Chriſto, la mejor, y mas rica gala es la pureza; por eſſo en el dia de ſu Transfiguracion aparece el Eſpoſo, con veſtidos de colòr blanco: *Rex pacificus Salomon noſter in die Deſponſationis albis induitur.* Aſsi es, y aſsi lo vèmos en la milagroſa Transfiguracion de el miſmo Eſpoſo, que tenèmos preſente, à la ſolemnidad de eſte Acto; porque entre todos los Myſterios, que adora nueſtra Fè, y obrò Chriſto, en beneficio nueſtro, el Myſ-

P. Hart. Conc. ruſt. in Matth. 17.

 terio,

terio, en que mas propriàmente se desposan Dios, y el Alma, es el Sacramento Soberano de la Eucharistia; pues allì, por medio de una union, ò nutricion Divina, quedando el hombre en Christo, y Christo en el que le come, dice el Grande Augustino, que se verifica de Dios, y el hombre, que son dos en una carne: *Erunt duo in carne una.*
Gen. 2.
Pero es cosa, sobre toda ponderacion, admirable, que pudiendo aparecer Christo en su propria figura, ò proprio trage, se transfigure, para desposarse; y que para dàr la mano de Esposo, se entrègue primeramente, à las estrechezes de un retiro, de una clausura, ò encerramiento; que esso significa la palabra *Custodia*, en los lenguages Latino, y Griego, y esso significò Isaìas, llamando estrechèz, ò estrechado al Pan de el Sacramento: *Panem arctum.* Que con el velo de los Accidentes esconda su rostro, ò que aquellos Accidentes de nieve, sean vestidos blancos de su Cuerpo; pero essos disfraces, en que estàn tan equivocados los Mysterios de el Thabòr, y Sacramento, son (dice el Padre Oliva) trazas amorosas, conque el Supremo Monarcha de la Gloria, pudiendo desposarse, con menos desigualdades en el Cielo, celèbra oy sus Desposorios en el Mundo: *Ratus se Sponsum habitum iri, si veste, vultuque candicaret.*
Isài 30.
Oliv. Strom. t. 1. 98.

Estos fueron los empeños de Dios en el alegre dia de su Transfiguracion; y estos (ni mas, ni menos) son los empeños de aquella Alma, que, entre las duras abnegaciones de sì misma, se transfigura en estè dia: porque assi como aquella Transfiguracion de Christo, fuè para desposarse con un Alma, assi la Transfiguracion de esse Alma, es para desposarse con Christo. Desposarse con Christo un Alma? Si, Christianos, que essa es la gloria de quien assi se transfigura; de aquella (quiero decir) que renunciando à las dulzuras de la vida, y al rico Patrimonio de la naturaleza, y la fortuna, se vino,

por

por sì mifma, y voluntariamente, à la Cruz de efta Religion, à las afperezas de fu Inftituto; y poco fatisfecha de efte facrificio, entrega oy, no folo fu corazon, y fu alvedrio, fino fus pies, y fus manos, à los clavos de los tres Votos Religiofos: que tanta transformacion, y tan efpantofa mudanza hace una Profefsion Religiofa, en que ultimamente fe concluyen los Defpoforios de Chrifto con el Alma; ò en que volviendo el Alma las efpaldas à el Mundo, admite à Chrifto por fu Efpofo: *Chriftum in Sponfum admittimus, dum Profefsionem facimus.* Afsi lo decia Santa Therefa, infpirada de fus experiencias: y es verdad tan acreditada, y vulgar en la Efcritura, que todos aquellos gloriofos titulos, y renombres, con que antes galanteaba Dios à effa Alma, fe cambiaron en el de Efpofa, luego que apareciò transfigurada con el nombre, y con la realidad de Religiofa: porque aquella celebradifsima Criatura, que en los Cantares de Salomon fe llama Efpofa, fuè (como todos faben) una puntual figura, y femejanza de aquel Alma, que defpues en los tiempos de la Ley de Gracia, havia de renovar en sì mifma los efmeros de fus finezas; y es cofa bien notable, que defde entonces le diò el Efpofo el nombre, y el fobre-nombre; el nombre, llamandola *Soror*, el fobre-nombre, llamandola Efpofa: *Soror mea Sponfa*: la llama *Soror*, porque efte es el nombre de fu nueva Profefsion, y Eftado; y la llama defpues Efpofa, porque effa es la gloria, y effe es el emplèo, que de sì hace un Alma defde el dia de fu Profefsion Religiofa: *Chriftum in Sponfum admittimus dum Profefsionem facimus.*

S. Ther. de Concept. Div. amor. cap. 2.

Cant. 4.

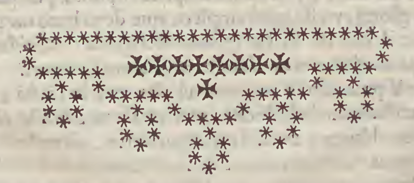
Y pues afsi fe avienen el dia con la Fiefta, ò las circunftancias de la Fiefta con el Evangelio de el dia, que en el lugar, en la Transfiguracion, y en el motivo, hallàmos myfteriofamente equivocados la Efpofa, y el Efpofo: rompàmos yà el filencio, y entre los aplufos,

S. Ther. fup.

y vitores, con que desde las alturas de una nube publìca el Cielo las glorias de la Transfiguracion de el Esposo, digamos nosotros las Transfiguraciones, tambien gloriosas, de la Esposa; ò sea la Esposa transfigurada el argumento de mis discursos, y el titulo, ò cifra de este Panegyrico, en que desde luego protesto la desigualdad de el Orador: porque si el respecto, y el temor fueron la eloquencia toda de el Thabòr: *Ceciderunt in faciem suam; & timuerunt valde*: Què serà oy, en que se duplican los motivos de el respecto, y se vèn tan crecidas las causas de el temor? Si en el concurso de aquel Monte, à vista de Moisès, y Elìas, hablò el fervor de Pedro, y no supo lo que se dixo: *Nesciens quid diceret*: quien no recelarà un desacierto, à vista de este Concurso authorizado, donde el Gran Santo Domingo, en la persona de el Legislador Moisès, y en la persona de el fogoso Elìas, el Grande San Ignacio, son Cortesanos de la Esposa, y de el Esposo? Pero haviendo de predicar, ò decir algo, cerremos los ojos à essos riesgos, pongamos punto à el Exordio; y para vencer las dificultades de el empeño, solicitèmos las asistencias de el Cielo, y de la Gracia, con la intercession oportuna de Maria.

Matth. 17.

AVE MARIA.



TRANS-



TRANSFIGVRATVS EST ante eos. Matth. cap. 17.

INTRODUCCION.



VANDO CONSIDERO el aſſumpto Divino, y admirable, en que me empeña eſte Evangelio, ni sè, ſi admire mas los empeños de Chriſto, en hacerſe Eſpoſo de un Alma, ò las glorias de eſſe Alma, en ſer Eſpoſa de Chriſto. Mas como en eſtos grandes Deſpoſorios fueron primero las amoroſas diligencias de el Eſpoſo, que la ſuerte dichoſa de la Eſpoſa; anticipèmos la diligencia à la dicha, y tomando el agua en ſu Fuente, dèmos principio por las finezas de el Eſpoſo. Pero quien podrà, Señor, traſladar à ſus labios la idèa de tus finezas? O quien, jamàs, reduxo à methodo aquellos eſmeros, que fueron glorioſa ocupacion de tus cuidados? Tanto anhelò Dios los enlacès con eſte Alma, ò tanto le empeñaron los deſeos de unir eſta voluntad con la ſuya, que, hablan-

blando San Pedro, en la Epiſtola de eſte dia, de las glorias de eſta Fieſta; y de los prodigios, que viò; como teſtigo, en las alturas de el Thabòr: *Cum eſſemus cum ipſo in Monte*, y no encontrando alguna verdadera comparacion en la tierra, los encarece, y pondera con aluſion a las Fabulas: *Non enim doctas Fabulas ſecuti, notam fecimus vobis Domini noſtri Jeſu Chriſti virtutem & præſentiam.* Notable aluſion, en tal ocaſion, y tales circunſtancias! Porque, ſi quiere Pedro engrandecer los poderes de Chriſto, y la realidad de ſu preſencia, entre los disfraces, ò Transfiguraciones de ſu amor, pudiera hacerlo por comparacion à alguna Hiſtoria: mas por aluſion à la Fabula? Si, que entre las Hiſtorias, y las Fabulas hai eſta diferencia, que la Hiſtoria cuenta lo que los hombres hacen, y la Fabula cuenta lo que los hombres fingen: y en el dia de la Transfiguracion de Chriſto, llegaron à ſer verdades los fingimientos de los hombres; y fueron las finezas Divinas Hiſtoria verdadera de las Fabulas; que por eſſo, queriendo deſcifrar los Myſterios de eſte Evangelio un Expoſitor ingenioſo, decia, que el Thabòr parecia un Monte Parnaſo: y el Evangelio de la Transfiguracion de Chriſto, ò Libro de las Transformaciones de Ovidio, ù de las Imaginaciones de Homero: *In Thabore diverſamur, an in Parnaſo? Poetas, an Scripturas evolvimus? Homerus ludit, an Jeſus docet?* Por ventura, el Thabòr es el Tallèr de aquellas Fabulas, Sueños, y Disfraces mentidos, que ſe repreſentaron, tantas veces, en las Academias de el Parnaſo? Son Poetas, ò ſon Evangeliſtas los Hiſtoriadores de eſſos ſuceſſos? Son verdades eſſas Transfiguraciones de Chriſto, ò ſon tramoyas, fabricadas en la fantasìa de Homero? Pero què nos canſamos? Digo, ſeñores, què eſſas Fabulas, y fingimientos de el Parnaſo, fueron ſoñadas imaginaciones de la Transfiguracion de Chriſto, y la

B. Petr. Epiſt. 2. 1.

Oliv. Stromat. in Matth. 17.

la Transfiguracion de Christo ; existencia verdadera de essos fingimientos, y Fabulas. Porque si fue Fabula en el Parnaso, que Jupiter Dios fingido mudò su figura, para arrancar del mundo à Ganimedes, y en la Primavera alegre de su vida trasladarlo al Coro de las Estrellas: en el Thabòr es verdad, que se transfigurò Christo para sacar del Mundo otra Primavera de años, y colocarla entre las Estrellas de aquel Coro. Si fue desvario del furor poetico, que el mismo Jupiter se transformò en rocio de oro, para no sè, que alianzas, y profanos enlazes: oy es realidad del Evangelio, que los dorados rayos del Sol, y candidos rocios de la nieve fueron las galas, y vestidos con que Dios celebrò sus Desposorios. Y ultimamente, si la Transfiguracion, y el disfraz fue toda la Escuela de los Dioses, para inclinar las humanas voluntades: oy dice Simon de Casia, q̃ para apoderarse de las almas, y empeñarlas en sus castissimos amores, se reviste Christo de Sol, y nieve a la moda de essos amantes. *Deus animas in sui amorem allicere conatur, quod ut assequatur diversis vestibus utitur amantium more.* *Sim. de Cas. ap. P. Osor.*

Aun no he acertado à explicarme con aquellos terminos grandes, que pide la grandeza, y magestad de este assumpto; pero descubrirè sus fondos en una natural exposicion del Psalmo quarenta y quatro, que compuso David, y cantò la Iglesia en honra de la festividad de este dia. Dice, que el Rey del Cielo es el divino ojebto de sus versos. *Dico ego opera mea Regi.* Y que apareciò tan galan, y tan hermoso con las nuevas galas del Thabòr, que aventajaba en su belleza, à todas las hermosuras de la tierra. *Speciosus forma præ filiis hominum.* *Psalm. 44.* Y à la verdad fue mui oportuno el disfraz, si hicieremos *Vers. 3.* reflexion sobre el mysterio; porque la Transfiguracion de Christo fue un Celestial embite, ò llamamiento, en que exortaba Dios à renunciar la tierra, por el Cielo;

lo

lo corruptible, por lo immortal; y toda la belleza, y gloria humana, por la hermosura, y perfeccion Divina.
Sim. de Cas. l. 4. *Invitavit Jesus in illa Transfiguratione terrenos, ad Cœlestia; mortales, ad immortalia; homines, ad Divina.* Mas aunque esta razon es tan propria de las circunstancias, en que con ojos mal enjutos, estamos mirando essa mudanza; todavia, dice San Pedro Chrysologo, que essa hermosura, y gracia, con que oy singularmente resplandece el semblante de Christo, fue un disfraz de alegria, y regozijo, y fue gala de Esposo; porque el Psalmo es un Cantico nupcial, ò Epitalamio, y essa fiesta de la Transfiguracion alegre festividad de Desposorios.
Homil. 74. in Matth. *Proponit sibi lætitiam de auspicatissimis nuptiis.* Parabien os sean, todo poderoso, y todo misericordioso Señor (que aun no quiero congratularme con vuestra Esposa, sino con vuestra misericordia infinita) Parabien os sean essos enlazes, ò alianzas, con que en vinculos sagrados de amor, os desposasteis con un Alma. Parabien os sean; pero aunque en la ocasion son tan debidos estas, y otras enorabuenas, se interrumpen con un reparo, nunca hasta ahora hecho en el titulo de este Psalmo; porque David una cosa dice, y otra celebra; celebra los Desposorios de Christo en el dia de su Transfiguracion, y dice, que en el dia de la Transfiguracion de Christo eran dos los transfigurados.
Apud. Lorin. hic. *Pro jis, qui immutandi sunt.* Y la razon, à mi entender, no es otra, sino que entre el Esposo, y la Esposa debe haver una grande uniformidad, y semejanza; y por esso, quando celebra los Desposorios de Christo, debiò decir las Transfiguraciones de ambas; la de Christo, en el dia en que se desposa con el Alma; y la del Alma, en el dia, en que se desposa con Christo. *Pro jis, qui immuntandi sunt.*

Y puesto, que el discurso nos condujo à las transformaciones de la Esposa; veamos la estampa, ò el disse-

ño, que hace David de la Espoſa transfigurada *Aſiſtit regina à dextris tuis in veſtitu deaurato circumdata varietate.* Dice, que ſaliò al Theatro de eſtos Deſpoſorios una feliz muger, y que en el lance de ſus glorias, tenia los honoresde Reina, y eſtaba veſtida con dos galas; y porque no dudaramos de quien habla, dice Origenes de ſentencia de los Hebrèos, que eſſa era un alma en el dia de ſus Deſpoſorios. *Denoviter nupta intelligunt Hebræi in ritu ſponſaliorum.* Interrumpamos aqui el diſcurſo, y conbinemos eſte lugar de el Pſalmo, con la Hiſtoria del Evangelio. Porque dado, que el Thabòr en la avenida de ſus glorias repreſentaſſe à Chriſto deſpoſado en el Alma, alli no ſe encuentra la Transfiguracion de la Eſpoſa; alli ſe hallarà un Moysès venido del Lymbo, un Elias traido del Parnaſo, y tres Apoſtoles arrancados del Mundo; y aunque fue myſterioſo aquel concurſo, ninguno de ellos tiene proporcion con nueſtro caſo. No Moysès, porque eſtaba muerto, y es mudanza en la vida, la mudanza de la Eſpoſa. No Elias, porque el vivia en el Paraìſo, y aquellas Eſtancias bienaventuradas, aſsi como eſtan eſſentas de los rieſgos, y contingencias de la vida, aſsi lo eſtàn tambien de eſſas transfiguraciones, ò mudanzas. No los Apoſtoles; pero que dices, me replica San Benardino de Sena, aquellos tres Apoſtoles ſon la eſtampa mas natural de eſſa mudanza; porque entre las glorias de la Transfiguracion de Chriſto, hacian el papel de un Alma religioſa, ò repreſentaban aquellos tres votos, que ſon toda la novedad de eſte dia, y toda la Transfiguracion de eſta Eſpoſa. *Tres Diſcipuli ſunt tria Evangelica vota.* Aſsi ſe conciertan el Texto de David, con el Texto del Evangelio; y pues la Eſpoſa tranſfigurada es el Alma recien profeſſa: volvamos à las palabras de el Pſalmo.

Origenes.

S. Bernardin. Serm. 16 de ſac. Rel.

Aſtitit regina à dextris tuis in veſtitu deaurato circumdata *Verſ. 11.*

circumdata

cumdata varietate. Dice, que en el regozijo alegre de sus Bodas, tenia la Esposa el nombre, y realidades de Reina; no lo estraño, que essa es consequencia de su nuevo estado, y esse es el titulo, y la gloria de la Esposa de el Rey del Cielo; y aun por esso es ternissima ceremonia de esta Fiesta, ceñir à la recien professa una corona: como que fue lo mismo dàrle à Dios la mano de Esposa, que dàrle el Esposo la envestidura de Reina. *Asti regina.* Aun no lo dixe todo, y es no menos propria, que admirable la Transfiguracion de los vestidos; porque à correspondencia de sus nuevas glorias, dice David, que son los adornos, y aliños exteriores de la Esposa. Està vestida por adentro, y està vestida por à fuera; por adentro, de una ropa de oro, que es el amor, que la empeñò, ò la despeñò en estos extremos. *In vestitu deaurato.* Por afuera, de otra ropa de color vario, ò de un Abito negro, sobre blanco. *Circumamicta, ò circumdata varietate.* Y què Abito es este tan vistoso en sus colores, y tan apreciado de el Esposo, que lo eligiò, entre tantos otros, para disfraz rico de su Esposa, y rica librèa de sus Desposorios? Qual havia de ser, sino el famoso en todas las Historias, el glorioso en todas las edades, el respetado en todas las Naciones, el eminente en todas las personas, el señalado en todas las empressas, el aplaudido en la Tierra, el celebrado en el Cielo, y por abreviar en una palabra sola la immensidad de sus elogios, esse es el Abito de mi glorioso Padre Santo Domingo; essa la mas rica gala, la mas airosa, y mas bizarra entre los otros ropages, y galas de la gloria; con tanta verdad, y con pensamiento tan autorizado desde las niñezes, ò fundacion de este Convento, que mal satisfecha la Virgen Santa Florentina de los ricos recamados de oro, que vestia como Princesa de la Real sangre de los Godos. *In vestitu deaurato,* Se revistiò allà en el Cielo de los diver-

Ubi sup.

Ubi sup.

ſos colores de eſte Abito, y con ellos apareciò acà en el Mundo, ni mas, ni menos, que ſe repreſenta en aquel Altar; ò ni mas, ni menos, que ſe practica en aquel Coro; donde eſtàn transfiguradas las mejores galas de la tierra, con el disfraz de aquel blanco, y negro, aquellos varios colores, que con ſu diverſidad hacen viſtoſo el ſagrado ropage de Domingo. *Circumamicta varietate.*

Admirable Transfiguracion! Glorioſa mudanza! Pero ſi bien lo conſideramos, no es eſta toda la mudanza, ò Transfiguracion de la Eſpoſa; porque el Abito, ſeñoras, ni hace al Monge, ni à la Monja: y eſſa exterior Transfiguracion de el Cuerpo, es indicio ſolamente de la interior Transfiguracion de el Alma; porque aſsi como ſe transfigura el Cuerpo deſnudandoſe de unos veſtidos, y viſtiendoſe de otros: aſsi, en lenguage de San Pablo, ſe transfigura el Alma deſnudãdoſe de las inclinaciones, y perverſos docmas de el viejo Adan, y viſtiendoſe de las propriedades de Chriſto. *Expoliantes veterem hominem, & induentes novum.* Y como la exterior Transfiguracion del Cuerpo, ſin la mudanza interior del Alma, ò las fealdades del Alma, entre los disfraces eſpecioſos del Cuerpo, ſon ofenſa de la razon, deſconcierto de la hermoſura, y Transfiguracion de una fàrſa, donde con ſuſpenſion, y paſmo del juicio ſe eſtrechan en un miſmo ſugeto, y ſon igualmente grandes las apariencias de la virtud, que las realidades del vicio, *inſignis forma, nequitiaque puer*; aſsi quãdo llegan à cõcertarſe eſſas transfiguraciones, ò mudanzas, la del Cuerpo, con la del Alma; la de adentro, con la de afuera: entonces aquellos dos veſtidos ſon dos galas, y aquellas dos galas cumplida perfeccion, y adequada hermoſura de la Eſpoſa. Y aun por eſſo en un Panegyrico, que hizo el Eſpoſo à ſu belleza, dice, que es dos veces hermoſa. *Quam pulchra es amica mea quam pulchra es!* Hermoſa, por el concierto del alvedrio con

Ep. ad Coloſ. c.3.

Cant. 4.

las

las reglas de la virtud, y essa es la hermosura de adentro; hermosa por la armonia, y consonancia del Cuerpo, con el Alma, y essa es la hermosura de afuera; porque la una, y la otra, la hermosura del alma, y la del Cuerpo, dice Guillermo Abad, que adequan la belleza de la Esposa. *Pulchra intus, & foris; foris in corpore, intus in animi proposito.*

Guil. ap. Delrio.

Està bien; pero yo reparo, que en los Divinos ojos del Esposo sea tambien graciosa la hermosura del Cuerpo. Que el Mundo apreciador de vanas, y falsas apariencias, se dexe engañar de la gallardia de una Primavera, que celebre los crepusculos alegres de la vida, y se embelese tantas veces con essas exteriores bellezas: no es novedad, ni debe parecer cosa estraña; porque el Mundo solo vè lo que aparece de afuera. *Homo videt ea quæ parent.* Pero que Dios, en cuyos ojos no puede haver belleza, ni hermosura, sino la hermosura, y belleza de las almas, *Dominus autem intuetur cor.* Celebre, y aplaudida esse aparente engaño, ò essa engañosa apariencia, y que queriendo encarecer las calidades de su Esposa, haga tambien elogio à la hermosura de su cuerpo? Si Catholicos: que consagrar à Dios, lo que el Mundo celebra, ofrecerle la hermosura vana, antes que la hermosura sea vanidad, y entregarle en flor la Primavera de los años, antes que los años marchiten, ò desogen la Primavera de la vida, es un sacrificio heroico, y una resolucion tan hidalga, que no pudiendo creerse de una muger en sus tiernos años, nos previno el Esposo, que essa fue resolucion de su Esposa en los años de su hermosura. *Pulchra foris corpore.* Sino es que diga, que essos encarecimientos del Esposo fueron demonstraciones de regozijo, quando esse Alma superior à sus años, y à si misma, y gobernada por las idèas del Cielo burlò las maximas, y pensamientos del Mundo; porque los hom-

Reg. 1. 16.

bres quieren para el Mundo, aquellas bellezas, que debieran consagrarse à Dios; y quieren para Dios aquellas fealdades, que no pueden tolerarse en el Mundo; como si Dios se engrandeciesse con los desechos de los hombres, ò fuesse infeliz, y mal empleada la belleza; que por sacrificarse à su Criador, se negasse à las criatuturas. Notable desvarìo, exclama en este passo el Padre Oliva. *An incus Virginitas est, ut ad eam detrudi potissimum debeant quæ Ciclopes sint?* Por ventura, decia este Interprete, los Claustros religiosos son los arrabales del mundo? Los Conventos de honestissimas Doncellas son las herrerias del monte Etna? O juzgais vosotros, que los Coros de Virgenes son las obscuras fraguas de Vulcano, donde se admitian solamente los feissimos Cyclopes? Pero no nos detengamos, que embarace mas de lo justo la idèa de mi assumpto; y aunque los tiernos años consagrados à Dios sean encarecimiento de hermosura en el concepto del Esposo, todavia dice David, en el lugar citado, que toda essa exterior belleza, que aparece de afuera, nace de la interior Transfiguracion de la Esposa. *Omnis gloria ejus filiæ Regis ab intus.*

Oliv. Stromat. fol. 435.

Psalm. 44.

No me detengo en el nuevo nombre, ò titulo de hija, con que David engrandece nuevamente à la Esposa; porque como el Psalmo es de mudanzas, ò transfiguraciones, dice el Padre Oliva, que se mudan tambien, y transfiguran los nombres. *Vbi de Transfiguratione sermo est, facilis est converfio orationis ad diversa.* Y no es mucho, que siendo la Esposa tan liberal con Dios, halle à Dios mas liberal consigo, ò que Dios la adopte por hija, haviendo ella renunciado por amor del Cielo, los Padres, y Parentescos de la tierra. Esta es, à mi entender, la razon, porque apellidandose antes la recien professa con el nombre de *Soror*, y despues con el de Esposa: ahora, que la empeña el Esposo en las interiores transfigu-

Oliv. Stromat. fol. 182.

guraciones de su alma, le advierte de las grandes obligaciones de hija *filiæ Regis.* Y aunque podria parecer à alguno, que aquellos Parentescos son impedimento dirimente de estos Desposorios: es cosa cierta, que las alianzas del Espiritu tienen mayor anchura, y amplitud, que los Parentescos del Cuerpo; pues en estos enlazes, la hija, y la hermana, no puede ser Esposa; pero en los enlazes con Dios, la Esposa es *Soror*, y tambien es hija, y lo uno, y lo otro es erudicion vulgar en las humanas, y Divinas letras; porque Juno era hermana de Jupiter Dios supremo, y en pluma de el Principe de los Poetas, se gloriaba no solo de los honores de Reyna, sino tambien de las alianzas de Esposa.

Virgil. *Ast ego, quæ Divum incedo Regina, Jovis que,*
& Soror, & coniux.

Y al capitulo doce de San Matheo nos enseñò Christo, que aquella Alma, que en obediencia del Eterno Padre renunciasse el Mundo, y las conveniencias de la vida, seria su Hermano, su Hermana, y tambien su Madre. *Qui fecerit voluntatem Patris mei, qui in Cœlis est, ipse meus frater & Soror, & Mater est.* De estos tres Parentescos yà sabe la recien professa, que le toca el de *Soror*; pero yo añado, que no solo el de *Soror*, sino el de hija; porque si desde el dia de su Profession, es la Esposa *Soror*, y Madre. *Soror & Mater*: porque no ha de ser tambien *Soror*, è hija? *omnis gloria ejus filiæ Regis.* O porque en el dia de su Transfiguracion no havia de aparecer la Esposa engrandecida de essas glorias? Pero como essas glorias vienen de la interior belleza, y hermosura de su Alma, *ab intus.* Volvamos à el Thema, y veamos, que yà es tiempo, essas mudanzas, ò transfiguraciones de adentro.

Matth.12.

San Juan decia, que el Cielo es la Patria, ò Paìs de los transfigurados; porque allì los Justos, viendo à

Dios

Dios como es en sì mismo, seràn semejantes à el. *Similes ei erimus: quoniam videbimus eum sicuti est.* Y es cosa bien notable, que se vean oy en el Mundo aquellas transfiguraciones, que son proprias del Cielo; ò que el Cielo haya revestido de sus hermosas calidades à estos Claustros; que aun por esso ponderaba Silveira, que en sus gloriosas transfiguraciones, y mudanzas parecia el Thabòr un Paraìso. *Vnde Thabòr speciem habet Paradisi.* Porque assi como viendo à Dios en el Paraìso se transformã en otras las almas de los Justos: assi la vista de Dios transfigurado transforma en otra al Alma de su Esposa. Y si toda la Transfiguracion de la gloria consiste, como argumenta San Bernardo, en la semejanza con Dios visto como es en sì, *sicuti est*: quien podrà dudar, que consiste toda la Transfiguracion de la Esposa en la semejanza con Dios transfigurado por ella? Y ahora se entenderà la razon, porque en el dia de su religiosa Professiòn exorta Dios à esse Alma, à que oiga, y à que vea. *Audi filia & vide.* Porque assi de las voces, que en el Thabòr se oyen, como de las glorias, que en el Thabòr se miran, debe copiar la Esposa essa Transfiguracion, y aquella semejanza. Y por no dilatarme mucho, veamos la semajanza, ò paralelo de la Esposa, con el Esposo en las transfiguraciones de ambos.

Joann. Ep. 1. 3.

Silv. in Matth. 17.

Psalm. 44.

En el capitulo doce del Apocalypsis, dice San Juan, que se viò en el Cielo un gran milagro. *Signum magnum.* O como leyò el Griego, *miraculum magnum.* Una muger vestida, como de Manto Imperial, de el Sol; coronada de las Estrellas, y que tenia à sus pies todos los resplandores, y hermosura de la Luna. Ay mas hermoso espectaculo! Ay muger mas bella! Los Astros mal avenidos en sus lucimientos se han hecho à una para hacer grande, aun en el Cielo, à essa muger? Què milagro, ò que muger es aquesta? La muger, dice Hugo

Hugo. Cardenal, es un Alma ſuperiormente illuminada con el deſengaño de las coſas terrenas; y el milagro, que ſe halle una muger en el Mundo tan eſſenta de ſus engaños, como ſi viviesse en el Cielo. *Apparuit in Cœlo.* Tan deſpreciadora de las grãdezas de la tierra, q̃ pisò cõ valẽtia, y puſo debaxo de los pies todas las coſas ſublunares. *Luna ſub pedibus ejus.* Tan hermoſeada de las ſobrenaturales perfecciones, q̃ todo el Choro de las virtudes, como otras tantas Eſtrellas, le tegian, y eſmaltaban la corona de ſu cabeza. *In capite ejus corona Stellarum.* Eſte es el diſſeño, en que tirò el Cielo las primeras lineas del gran milagro, que vèmos en el Mundo. Pero yo repàro en la ſemejanza, y proporcion de eſſe Alma, con la Transfiguracion del Evangelio; porque en el Evangelio, los rayos, y reſplandores de el Sol fueron todo el disfraz de Chriſto en

Matth. 17. la Transfiguracion de ſu roſtro. *Reſplenduit facies ejus ſicut Sol.* Y ahora, que eſſe Alma aparece fuera de el Mundo, el Sol es ſu velo, ſu manto, ò ſu veſtido. *Mulier amicta Sole.* Qual pues ſeria el Myſterio? De parte de Chriſto, dice el Padre Oliva, inſtruìr à ſu Eſpoſa, como havia de vivir en ſu clauſura, ò encerramiento; y de parte de la Eſpoſa, que ſe negò para ſiempre à los ojos, y diverſiones del Mundo, ò que cambiò todas las glorias

Oliv. Suplem. fol. 28. de la tierra, por la gloria de no ſer viſta. *Quæ ergo Mulier videri non poteſt, illa fulget, illa Sole veſtitur.* Gallarda reſoluciou! Huir la viſta de los hombres, para ſer viſta de ſolo Dios; y rara fidelidad, en medio de las inconſtancias de el Mundo, y de la natural inclinacion de ſu ſexo, no querer agradar, ni parecer bien ſino à ſu Eſpoſo! Pero eſſa reſolucion quiere el Eſpiritu de Santo Domingo en los Monaſterios de ſus Religioſas, y eſſa fidelidad quiere Dios en ſu nueva Eſpoſa; que por eſſo contribuyen à ſu hermoſura, el Sol, el Cielo, la Luna, y las Eſtrellas, que ſon aquellas primitivas bellezas, que

criò Dios desde el primero, hasta el quarto dia, quando aun no havia ojos, que las viesse en la tierra. Porque, como todos saben, en el principio estaba el aire iluminado con los resplandores de la luz; estaba el Firmamento esclarecido con los crystalinos reflexos de las aguas; estaba el Cielo bordado de oro sobre campo azul, en el Sol, en la Luna, y en las Estrellas; y puesto, que aquellas criaturas estaban adornadas, y revestidas de aquellos esmaltes de la naturaleza, de que despues se havian de formar los mayores milagros de la hermosura: la perfeccion, y la gracia, de que mas se preciaban todas ellas, era de no haver en el Mundo otros ojos, à quien pudiessen agradar, ò quisiessen parecer bien, sino à los de Dios, que solo las veìa. *Vidit Deus, quod esset bonum.* Este fue el Mysterio, con que en el Cielo apareciò la Esposa vestida de el Sol, de la Luna, y de las Estrellas; y esta tambien la razon, porque en desprecio de los aplausos de la tierra, huye esse Alma los comercios mal aventurados del Mundo, y cifra todas sus glorias en el retiro de sus Claustros, y en vivir escondida à los ojos, y registros humanos. *Porro quæ iaces in tenebris Claustro inclusa lætare; nam omnis gloria vestientis Solis est nè mulier videatur, quam vestit.*

Gen. 1.

Oliv: Stromat. in 12. Ap.

Aun no està dicho todo: porque si bien se repara en essa mysteriosa vision, en que compendiò el Propheta las interiores transformaciones de la Esposa, hallaremos, que los Astros han partido juridiccion, que esconde el Sol sus rayos, quando la Luna esparce los suyos, y que al esparcir el Sol sus doradas luces, visten las Estrellas de un manto, ò velo negro las suyas. Como pues Sol, Luna, y Estrellas, Astros de naturaleza tan reñida, que mutuamente se destruyen, y unidos en el Cielo ni un instante caben, se han hecho à una para engrandecer à esse Alma? Y si los resplandores de el Sol son Ocaso, y

 muer-

muerte de las Estrellas; y los resplandóres de las Estrellas Ocaso, y muerte de el Sol; como puede ser; que concurran juntos à la formacion de esse espectaculo? *Signum magnum.* Yo discurro, que la dificultosa union de la muerte, y la vida de essos Astros, es el milagro de essa vision; porque què milagro puede haver mayor, que vivir un Alma entre las sombras de la muerte, y morir essa misma entre los resplandores de la vida? Estàr viva para la muerte, ò mortificacion de sì misma, y estàr muerta para los gustos, y diversiones de la vida? Por esso, decia oportunamente San Bernardo, que essa Alma, que hermoseada de las complicadas luces de los Astros, se presentò à los ojos del Evangelista Juan, era una muerta, que vivia, una viva que moria, y que no podia morir, porque quando viva estaba muerta. *Quasi mortua vivens, vivebat moriens. nec mori poterat; quæ vivens mortua erat.* Y no son estas las calidades de aquella Esposa, que vestida de una mortaja, tiene movimientos de vida; pero se mueve con impulso ageno, como muerta? Ello es sin duda, que essos son los empeños de un Alma Religiosa, insensible como muerta para las libertades proprias de la vida; sensitiva como viviente para las amarguras proprias de la muerte; muriendo siempre entre las acciones del vivir; viviẽdo siempre entre las agonias del morir; y por decirlo de una vez, viviendo, y muriendo para morir muchas veces. Por esso los Santos compararon à la Religion, con el Martyrio; pero entre el Martyrio, y la Religion hai esta diferencia, que el Martyrio acaba la vida, con la muerte; y la Religion perpetua la muerte con la vida.

Apoc. 12.

Serm. De Verb. Apoc. Sign. mag.

El mayor Martyrio, que inventò el furor de los mas crueles, y desesperados Tyranos, fue estrechar un hombre vivo fajandole con un muerto. *Corpora corporibus jungebat mortua vivis,* Para acabar la vida del vivo, con

la vecindad horrible del muerto; pero aqui con mayor, aunque piadosa tyrania, vèmos juntas una muerte, con una vida, sin que la vida acabe las sombras de la muerte, ni la muerte acabe los resplandores de la vida. O muerte! O vida! O Transfiguracion espantosa del Alma de la Esposa! Que la Esposa muera, es pension, y dolor forzoso de la naturaleza; pero que anticipe voluntariamente la muerte en la flor, y primeros alientos de su vida? Què se amortaje, y se marchite con essos voluntarios aparatos de la muerte? Si Catholicos, que esse es el milagro no menos de la Esposa, que del Esposo en su Transfiguracion, y Desposorio. Del Esposo, dice S. Matheo, que se transfigurò en el Thabòr, Monte, que se interpreta, segun la Leccion de Pagnino, Thalamo, y Sepulchro. *Tha, idest Thalamus. Bor, idest Sepulchrum.* Como si el Thalamo de Esposo se mezclasse con el aparato de muerto. Dice, que su rostro apareciò como el Sol, y sus vestidos como la nieve; y yà se vè, que hermosura de Sol, y nieve es representacion la mas viva de la muerte. Dice finalmente, que alli aparecieron Moysès, y Elias; y es cosa bien notable, que quando debian dàr à el Esposo los parabienes de sus nuevas glorias, le hablaron de su muerte, de sus tormentos, y sus penas. *Loquebantur de excessu.* Essas eran las voces, y essa la musica, que en tal ocasion, y tal acto, se oìa en aquel Monte de gloria. Pero que mucho es, si aquellas voces, que se oìan, y aquellas glorias que se miraban, formaban la idèa de la Transfiguracion de la Esposa. *Audi filia, & vide.* Que aun por esso, donde cantò David, segun la Leccion de la Vulgata, que los transfigurados havian de ser Christo, y el Alma. *Pro his, qui immutandi sunt.* Leyeron los Hebrèos: *Pro liliis, & pro rosis.* Que las glorias de la Esposa, en el dia de su Profession eran transfiguraciones de azucena, y de rosa. De azucena, que en su blanco ropage, lleva

Pagnin. ap. Silv. in Matth. 17.

Matth. 17.

Psalm. 44.

Apud Lorin.

va su muerte, y su mortaja. De rosa, que para desengaño de las demàs flores, muere en el mismo dia de su ostentacion, y su gloria. *Quam longa una dies, ætas tan longa rosarum.* Pero como essa muerte se estrecha en amigables lazos con la vida, y essa vida se alimenta de los rigores de la muerte, con propriedad mui natural à mi argumento, decia el gran Padre S. Basilio, que la sepultura de essa Alma, que quiso haverse, por amor de su Esposo, como muerta, es una Celda Religiosa; porque ella entre todos los sepulchros de la Tierra, es singularmente la Estampa, y el Retrato de la sepultura de Christo. *Basilio.* *O cella Dominicæ sepulturæ æmula!* Quiere decir, que asi como, à distincion de los demàs sepulchros, estuvo Christo en el suyo, vivo, y muerto: asi desde oy, allà en los retiros de su Celda, vive la Esposa, y està muerta; porque ella, ella es aquel Alma, que luce de noche como el Sol, entre las tinieblas, y sombras de la Luna; y luce de dia como la Luna, entre los resplandores de el Sol. *Apoc. 12.* *Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus ejus.*

Vuelvo à reparar en el Texto, y concluyo; porque hablando San Pablo de la Transfiguracion de las almas, dice, que se transfiguran à pausas, passando de unas luces, y claridades, à otras. *Transformamur à claritate, in claritatem.* *2. ad Cor. 3.* Quiere decir, comenta el Padre Baeza, que son primero como la Aurora, qne huye de la noche, sin dexarse sobornar de las sombras; y son despues como el resplandor de medio dia; que primero lucen como las Estrellas en la noche; y lucen despues, como luce el Sol en el dia. *Baez. t. 2. L. 7. Parag. 11.* *Amane sereno gradere ad meridiem, ab Stella ad Solem.* Y si la gracia triunfadora và poco à poco, haciendo en el Alma essas mudanzas: como luce ahora esse Alma, sin pausas, ni dilacion à un mismo tiempo, con todas las luces de los Astros, que resplandecen de noche, y con las luces tambien del Sol, que resplandece de dia?

dia? Porque en la Transfiguracion de essa, y semejantes almas, no se contenta Dios con medianias. *Nihil amat Deus non summum in Transfiguratione animarum.* Y quiere para perfeccion cumplida de su Esposa, que sea su Transfiguracion al modo, y semejanza de la suya. Donde es bien, que se repare, que haviendo Christo de transfigurar su rostro, no lo hizo con alguna luz inferior, sino con los clarissimos resplandores de el Sol; y haviendo de transfigurar sus vestidos con alguna blancura de la tierra, no se contentò con otros candores, que los sobresalientes ampos de la nieve; enseñando por este medio à su Esposa la altura, y perfeccion de su nuevo estado, entre los otros estados de la tierra; y que si la observancia de los Mandamientos es para los otros, el camino del Cielo, no havrà cumplido con las grandes obligaciones de su sacrificio, si sobre aquella preciosissima observancia, no esmaltàre la abnegacion mas perfecta de sì misma. Este fue el empeño, con que tantos hombres, y mugeres volvieron las espaldas al Mundo, cargando sobre ellas, cruces pesadissimas para seguir à Christo; y este, dice S. Bernardo, fue el consejo, que tiene poblados los Claustros de tantas innocentes Doncellas, y las grutas, y cuevas, de tantos penitentes Anacoretas. *Hæc sunt, quæ Monachis claustra replent, deserta Anachoretis.* Y si, como habla S. Pablo, tienen de transfigurarse en el Cielo, aquellas almas fervorosas, que obedientes à la voz de Dios, se transfiguraron en el Mundo: *Et nos immutabimur.* Essas son tambien las transfiguraciones religiosas, con que en el retiro de sus Claustros, espera esta Alma dichosissima aquellas transfiguraciones, que para consuelo de sus mortificaciones, ò su muerte, esperaba el Santo Job en la gloria. *Expecto donec veniat immutatio mea.*

Oliv. S rom. Parag. 95.

S. Bern. in declamat sub. init.

1. Cor. 19.

Job. 14.

Y puesto, que los premios en el Cielo, tienen de ser à proporcion de nuestros meritos, daros ha en el Cielo

el

el Eſpoſo, ò Eſpoſa dichoſiſsima! Por los años de la niñez conſagrados à Dios, aquellos años eternos del Paraìſo, que os tuvieron tan violenta, y mal hallada en el Mundo. Por las galas renunciadas, aquellos quatro Dotes, que ſon en la gloria riquiſsimos gages de las almas. Por el deſprecio de las riquezas, los riquiſsimos theſoros de ſu viſta. Por eſſe Abito de penitencia, aquella blanca Eſtola, con que ſe hermoſean los Corteſanos de la gloria. Daros ha por eſſa vueſtra ſoledad, y retiro todas las glorias de los Anacoretas y Hermitaños. Por la mortificacion, y continuada muerte aquella corona, con que engrandece Dios à los Martyres. Por la pureza inviolada de Cuerpo, y Alma, la laureola de las caſtiſsimas Virgenes. Por las penitencias, y voluntarios rigores, la florida guirnalda de los Confeſſores. Y ultimamente, porque en el Mundo os entregaſteis toda à Dios, Dios todo poſſeerà vueſtra Alma en el Cielo; que aſsi premia Dios, à quien aſsi le ſirve; aſsi ama, à quien aſsi ſe aborrece; y aſsi triunpha, quien aſsi vence, en eſta vida con los poderes de la gracia, y en la otra, con la poſſeſsion de la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

***

S. C. S. R. E.